

ORACIÓN DE FIELES

Presidente: En este día en el que inicia la sagrada pasión, en que Cristo presentó al Padre súplicas y oraciones con ardientes lágrimas, roguemos, hermanos, a Dios, nuestro Padre, que por amor su Hijo se digne también escuchar benignamente nuestras plegarias. Cantémosle con gran confianza:

Respuesta: *Te rogamos, óyenos.*

1. Para que la Iglesia enamorada cada vez más de Jesucristo y llena de ardor misionero anuncie fielmente el Evangelio en medio de los pueblos, *oremos.*

2. Para que nuestro Papa Francisco con su cariño y acogida preferencial por los pobres, pueda lograr que la Iglesia con un espíritu renovado y consciente trabaje por la Nueva Evangelización, *oremos.*

3. Para que los sacerdotes renueven su vocación y con mayor compromiso evangelicen fielmente. *oremos.*

4. Para que las familias, los jóvenes, los niños y todos los que sufren encuentren en nosotros los cristianos, acogida, solidaridad y amor. *oremos.*

5. Para que estos días en nuestras casas podamos todos acrecentar nuestra fe y participar con mucho fervor de las celebraciones del Triduo Pascual. *Oremos*

*** Intenciones personales.**

Presidente: Atiende, Señor, a las súplicas de tu pueblo, para que, lo que no se atreve a pedir por sus propios méritos, lo alcance por la pasión de tu Hijo, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Comentario a la Liturgia de la Eucaristía

En cada Misa Jesús se hace realmente Presente en el Pan y el Vino, no es una representación o un recuerdo. El se manifiesta allí para Gloria de Dios Padre y Dios Espíritu Santo.

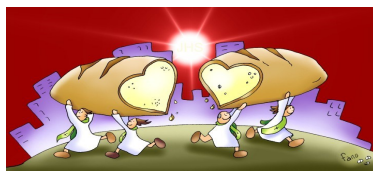
Por eso hoy teniendo en cuenta el mandato del Señor: *“hagan esto en memoria mía”*, participemos alegres de este banquete eucarístico y sintamos que no es una representación, sino una participación viva y real de cada uno de nosotros en el misterio eucarístico.



RITOS DE CONCLUSIÓN

Comentario Final

En esta tarde nuestra permanencia ante el Santísimo Sacramento, en oración silenciosa, contemplativa, será la repetición de aquella larga sobremesa del Señor con los suyos después de la Cena, la noche de la institución de la eucaristía. Vivamos estos momentos con profundo recogimiento y oración.



MISA VESPERTINA DE LA CENA DEL SEÑOR JUEVES SANTO



“Esta es la copa de la nueva alianza sellada con mi sangre. Cada vez que coman de ella háganlo en conmemoración mía”

DIÓCESIS DE FACATATIVÁ

MISA VESPERTINA DE LA CENA DEL SEÑOR



RITOS INICIALES

Comentario Inicial

Celebrar la Eucaristía en este Jueves Santo es comprender que como creyentes estamos llamados a servir humildemente y con el mayor amor posible.

Con esta sagrada liturgia damos inicio a la celebración del misterio central de nuestra fe: la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Como Iglesia enamorada del Señor Jesús conmemoremos con afecto eclesial la institución de la Sagrada Eucaristía, del Orden sacerdotal y también del mandamiento del Señor sobre la caridad fraterna.

Participemos alegres en este encuentro fraterno con el Señor.



Acto penitencial

Para celebrar dignamente esta Cena con el Señor humildemente reconozcámonos pecadores y comprometámonos a vivir mejor.

- Tú que nos has amado hasta el extremo: *Señor, ten piedad.*
- Tú que aceptaste la muerte para reunirnos en la unidad: *Cristo, ten piedad.*
- Tú que diste tu vida por nosotros, tus amigos: *Señor, ten piedad.*

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén

LITURGIA DE LA PALABRA



Primera Lectura

Lectura del Libro del Éxodo 12,1-8.11-14

Salmo Responsorial 115, 12-18

R. Comulgaremos con la sangre de Cristo.

Segunda Lectura

Lectura de la Primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 11,23-26

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Juan 13,1-15

Comentario a la Liturgia de la Palabra



La mesa eucarística tiene que ser vivida por los creyentes en toda su radicalidad de don y de entrega, según el ejemplo del Señor. Pero también en toda su radicalidad de exigencia y servicio a la comunidad.

La tradición de San Juan contempla la comunión que crea la Eucaristía a partir del gesto del lavatorio de los pies. Gesto que rehúsa todo tipo de poder en las relaciones entre los que Jesús ha hecho sus amigos; un gesto que implica acoger la hospitalidad de Jesús, que nos sienta en su mesa de comunión con el Padre. Escuchemos.

